

Jornadas Interinstitucionales 2013 “Diálogos actuales en torno al psicoanálisis”

“Que nada te Turbe, que Nada te Espante”

Maria Catino

“Lo que es verdaderamente inmoral es haber desistido de uno mismo.”¹

“La ética significa que el individuo establece una relación consigo mismo en la que él se asume a sí mismo, se responsabiliza de sí – haciéndose cargo de sí en lugar de hacerse cargos – y se constituye como sujeto ético de su propia acción y comportamiento. Se responsabiliza de sí mismo, en total independencia de toda autoridad, costumbre o presión social. Por eso la ética es el terreno por excelencia de la decisión, de la elección.”²

Para algunos el *Parkour* es una filosofía de vida; para otros es una de las expresiones del Arte Urbano. Estos últimos intervienen la construcción propia de la ciudad con sus desplazamientos

Fundan *otra escena*, ahí radica la creación, la de producir con sus lanzamientos diferentes espacios.

El cuerpo es parte fundamental de este arte, se contraen y expanden, suben y bajan por las encrucijadas del entorno urbano: burlan con saltos las barreras de concreto, escapan con agilidad de los abismos arquitectónicos, se suspenden de las cornisas y balcones de la ciudad. Cuestionan la idea de margen y centro. No se miden entre ellos y realizan su recorrido en grupos. No son bailarines ni acróbatas.

Un paciente adulto, bailarín, que hace Parkour dice: *“sorteo los obstáculos y me olvido de mí, es como un juego de chicos, trepar por los árboles, saltar vallas, escalones, balcones, es mi camino”*. Estos artistas urbanos emprenden la tarea de confiar en sí mismos y no tener miedo. *“No es como en las películas, no se salta si no estás seguro que vas a dibujar el trazado y después saber caer. Hay peligro, pero es mío. En el ballet usan la palabra sublime, esto es lo sublime”*. Lo sublime conlleva el valor de una pérdida (saber caer).

El traceur – el que hace Parkour – se exime del Otro, elige una forma de Arte por fuera del comportamiento que la demanda Cultural exige, actúan sobrepasando los bordes pulcros de lo instituido el Cuerpo Social es horadado por éstas y por otras expresiones de Arte que instituyen otro margen del margen.

¹ Lispector Clarice, “Para no olvidar. Crónicas y otros Textos”. Ed. El Cuenco de Plata

² Sampson Anthony, “Ética, moral y Psicoanálisis”

“La ética no puede practicarse por fuera del contexto social en que el individuo se haya inserto, lo que implica una relación con el semejante que pone a funcionar: expectativas, demandas y respuestas que el individuo no puede altaneramente recusar como irrelevantes...El sujeto ético no puede sino ser sujeto del Incosciente.....el sujeto debe ser mayor de edad”³

Hace un tiempo recibo un llamado:

M: Te aviso que mis viejos no saben que llamé.

Analista: ¿Por qué?

M: Porque no quiero, S tiene catorce y la atendés.

Analista: S. vino con la madre, no tengo problemas en atenderte pero ¿qué edad tenés?.

M: Yo tengo quince para dieciséis quiero ir pero sin decirles.

Analista: Si querés venir debo avisarles a tus viejos, la Ley me prohíbe atender menores a no ser que me lo pidan los padres o un juez o el colegio.

M: Pero te pago yo con la mesada y el delivery (acepciones: parto, entrega, alumbramiento) llego a 100, me puedo estirar a 120 pesos.

Analista: A ver, ¿qué te pasa por qué me llamás?.

M: Por el cole, me quedé libre por segunda vez, pero si igual no me vas a atender, no hablo.

Analista: No dije que no te voy a atender, lo de la plata se puede arreglar, pero a tus viejos les debo decir que llamaste.

M: Vos dejá, les digo que tengo pesadillas... para eso se va al psicólogo ¿no?

Analista: Los debo llamar y decirle que pediste hablar conmigo.

M: Bueh, la cortamos no empiezo terapia con vos y listo.

Analista: ¿Todo esto por no hablar? Qué pena que no vengas.

Llamo a los padres de M, sólo para que estén al tanto de la llamada del hijo. M llama al mes, los padres querían hablar conmigo; respondí la llamada, estaban de acuerdo con unas entrevistas y preguntaron sobre qué tema quería charlar M. Les comenté que todavía no sabía, aunque ellos eran libres de acercarse a mi consultorio. Pero no vinieron.

En la primera entrevista M habla de las faltas, los problemas de quedarse libre por segunda vez, no quería decírselo a los padres, ¿por qué no puede manejar sus cosas sólo se pregunta? En fin, dice.

Analista: Cuando hablamos por el celu dijiste que el problema es quedarte libre, yo acuerdo con vos en que quedarse libre no es fácil pero además dijiste lo de las pesadillas. ¿Cuáles son tus pesadillas?

M: Ahhh, llegó la hora de las palabritas, libre y pesadillas; cortala con las palabritas. Una pesadilla es hablar con vos.

Analista: Vos elegís hablar con una analista, ¿sabés que trabajamos con la palabra? Para mí tus palabras tienen valor.

M: Lo de no venir fijo, joya, te fumás los 120 mangos, pero lo de las palabritas me lo imponés.

³ Sampson Anthony, Idem

Analista: Los 120 no me los fumo los acepto, entre los dos acordamos que cuando querés hablar venís, cuando no me avisás y encontramos otra fecha conveniente para los dos y la palabra no te la impongo, mi trabajo es de esa forma. Podés decir “no lo acepto”, ¿cuál es el problema?

M: No te aguanto.

Con M desde el inicio nos saludamos con un choque de palmas, esta vez me esquivo. En otro momento me dice:

M: No hago giladas, no voy al cole porque duermo. Los trenes tardan bocha desde Villa Adelina y luego filtrado (él vive en Capital).

Analista: ¿Qué pasa en Villa Adelina?

M: ¡Qué te importa! Con que lo sepa mi hermano ya está....

Analista: Me importa lo que sea importante para vos y lo de Villa Adelina parece importante. ¿Villa Adelina tiene que ver con quedarte libre?

M: ¡Lo decís vos eh!

Un día pide un horario pero no habla, después de pocos minutos pregunto:

Analista: ¿Pasó algo?”

M: No (silencio).

Analista: ¿Te puedo preguntar algo que dijiste la primera vez?

M: ¿Es otra vez por la cosa de las palabras?

Analista: Vos dijiste no voy al cole porque duermo, después Villa...

Me interrumpe.

M: ¿Vos sabés que es Parkour?

Analista: Contáme

M: Al colegio me lo fumo, a Literatura, la doy y listo. Yo hago Arte con los saltos, trepo y caigo, invento figuras. El otro día fuimos por Libertador hasta los palos de Macri. Pensé hacer una estrella, ayer un arco, cruzamos las barreras del tren al toque y aterrizamos del otro lado, como pájaros; me cagué encima pero es algo acá, acá.. (acaricia emocionado su pecho). El único que sabía era mi hermano.

(M viene al poco tiempo que el hermano se va por una Beca al exterior).

Analista: Te digo dos cosas: a Literatura, a las palabras no te las fumás, vos mismo dijiste que es la previa y por lo otro sí, es hermoso volar...

Me interrumpe.

M: Vine porque me puedo morir.

Guardo silencio.

M: Si palmo, palmo no quiero la gran Ceratti, vieja chota no quiere desconectarlo y mi vieja, pobrecita, sabés lo que es quedarse sin un hijo. Yo si me muero me muero, no me asusta morirme, cómo no se les ocurre que se van a morir.... ¿viste Los Posibles”? ¡Un flash! La dan en el San Martín, cinco veces la vi. Llamaron a tres pibes por Parkours. Los viejos no entendían nada.

Analista: A lo mejor es necesario saltar a tus viejos para después dar tu salto.

Un día M me envía un mensaje de texto: “Agua, habla vos con los viejos y no me deschaves”

La clínica se ubica entre la teoría y la experiencia un espacio en el cual los analistas hablamos de nuestra práctica y sus razones. En ese sentido que a través del intercambio se construyen diferentes lecturas viables además de un avance donde las contradicciones o acuerdos hacen progresar modos de situarse ante la clínica y de ahí partir hacia la construcción de una teoría.

Este escrito toma tres ejes: la posición del analista, entre el síntoma y el Arte en sujeto adolescente y la ética aunque es cierto que los ejes podrían ser otros.

En la Apertura de la Sección Clínica Lacan propone a los analistas “que la audacia es una de las posiciones del analista, debe ser audaz”⁴.

M conoce por S que hay un espacio para que expanda sus acciones luego vendrá lo singular de su síntoma y el goce creativo noche a noche. Constata que en su Arte está posibilidad real de su muerte, que la entiendo de acuerdo a Doltó: *“la muerte en toda su dimensión hace vivir”⁵.*

M se identifica con *Los Posibles*, sabe que puede y quiere darle otra vía a su Arte. En “Ética, Moral y Psicoanálisis” Sampson aclara *“la ética no puede practicarse fuera del ámbito social en que el individuo se halla inserto, lo que implica una relación con el semejante que pone a funcionar expectativas, demandas y respuestas que el individuo no puede altanamente recusar como irrelevantes. Requieren de él una posición discrecional y discriminativa”⁶*

Luego de algunas entrevistas, M logra confesarse que extraña al hermano; con él podía hablar de su práctica y de su muerte. En el mismo sentido, la elección de M en analizarse la formalizó por lo que S dijo: “no te rompe las bolas, le podés decir cualquier cosa que la guacha ni se inmuta y vas cuando querés”.

Desde la dirección de la cura, no voy con el Otro a cuestras, no condeno, no me asusto de su goce, no rompo las bolas con el deber vivir, te puedo perder si no querés venir, si querés te recibo, la guacha sólo quiere palabras; como el hermano que no se mambeó, al escuchar hablar del Real de M.

Una serie, Ceratti, un muerto en vida para una vieja chota que no quiere desconectarlo, “Los Posibles” vista cinco veces.

A partir de esa serie mantuve dos entrevistas con los padres, en las que intervine para que no pasaran por alto lo que percibían, un saber que negaban.

Hoy están aterrados pero actúan: el goce de M lo acotaron al galpón de Villa Adelina que encripta, por ahora un misterio.

En M el deseo es activo, vital, los significantes no son de muerte, son de libertad; *“me quedé libre”, “voy por Libertador,” “paso la barrera”, derroteros fácticos de la pulsión de muerte.*

Desde mi práctica no sirve el silencio prolongado para la clínica y ubicar la subjetividad del adolescente, puede ser leído como reprobador.

⁴ Lacan Jacques, “Apertura a la Sección Clínica”, *Ornicar* N° 3

⁵ Doltó Françoise, “La Causa de los Adolescentes .Guía para Padres”, Ed. Paidós,2004, pág 125

⁶ Sampson Anthony, op.cit.

“Dale”, “Seguí” “son palabras, son una invitación que puede aceptar o rechazar pero el analista no se aparta de su ética por pronunciarlas.

M encuentra lo real mientras traza el pasaje, el “cruce” de la infancia como un sujeto que está dispuesto a perderla y hablar de su muerte.

Desde el analista ni la impresión ni la solemnidad tienen vela en este entierro de la inocencia.

En el primer tiempo M juega la tristeza por la pérdida del hermano trasmutada en despotismo adolescente luego accede a la palabra se identifica al encuentro entre su Arte corporal, la palabra y que su goce es independiente y posible.

Como analistas nos toca acompañar el tiempo anterior a la gloria, similar a la muerte y después el imposible camino hacia atrás.

Maria Catino:

Psicoanalista

Miembro de Lacantera Freudiana

Coordinadora de Grupos de Adolescentes de la Fundación Alemana “Misericordis”

Coordinadora de Grupos de Salud Interdisciplinarios de la Villa 31.

Ex miembro de la Escuela Freudiana de Bs. As

Bibliografía General:

- Clavín Ayelen: "Crónica de La Segunda Cuadernos de Danza.", 2012
- Clavín Ayelen: "Espacio, cuerpo y escena". Trabajo Presentado en la Maestría de la UBA 2013.
- Cruz Alejandro: "Crónica "Los Posibles" de Juan O. Barbato", Espectáculos La Nación.
- Rabinovich Norberto," Seminario El retorno de Lacan a los fundamentos Freudianos del Psicoanálisis"; dictado en el marco de los Seminarios de Lacantera Freudiana 2013